

TRIBUNA MALAGUENA

COMO alcalde de la sexta ciudad de España, veo con preocupación como en estas dos décadas largas la política descentralizadora del Estado se ha concentrado casi en exclusiva en los gobiernos autonómicos. Creo que habría que plantear cómo avanzar más para que los municipios obtengan el reconocimiento debido desde las Autonomías, porque estoy convencido que el texto constitucional y el Estatuto de Andalucía contienen ese espíritu de amplitud y desarrollo del sistema democrático en su conjunto.

Mal podemos tener una democracia acorde con los tiempos, si la tercera fase, la municipal –tras las nacional y la autonómica–, donde se construye el talante democrático de los ciudadanos, no se desarrolla, fortalece y amplía.

Algunos analistas, como Pedro Antonio Martín Pérez, han propuesto una 'segunda descentralización'. Si la primera se ha consolidado en cortísimo tiempo, y aún sigue avanzando como ejemplo de un Estado capaz de abordar ese papel sin cortapisas, es el momento ya de trascender el control, a veces excesivo, de las Comunidades Autónomas. Por eso, el papel del poder local es hoy más que nunca decisivo para el progreso del Estado democrático.

La transferencia de competencias desde las CC AA a los municipios ha dejado de ser un anhelo para convertirse en una necesidad imperiosa que hay que exigir, por todas las razones que hemos venido exponiendo. Sin embargo, el 'poder local' seguirá vacío de poder si no se le considera, desde las Autonomías, como un eslabón fundamental del desarrollo democrático.

Quiero recordar que ya deberíamos estar al nivel de los municipios alemanes o daneses, que reciben el 25% del gasto

público total. En la Unión Europea se habla ya de que los municipios deben recibir un 30%. Es evidente que la convergencia con Europa exige necesariamente fortalecer el poder local aunque, hay que puntualizar que en nuestro caso, los presupuestos de los Ayuntamientos y Diputaciones de Andalucía suponen en su conjunto, sólo una tercera parte del presupuesto que maneja la Junta de Andalucía.

Los municipios, debido al cambiante mundo actual, cuyas características ya he comentado, han ido diversificando sus actividades. De su tradicional papel administrativo ha pasado cada vez más a administrar procesos complejos, que los ciudadanos exigen y entienden deben ser proporcionados por su gobierno más cercano: el municipal.

Podría apuntar las limitaciones que sufrimos los gobiernos locales y que impiden su desarrollo. Los instrumentos jurídicos y legales son insuficientes e impiden actuaciones locales. La ciudad real y la administrativa ya no son coincidentes. En nuestra ciudad, Málaga, por ejemplo, mientras que la ciudad administrativa se sitúa en algo más de medio millón de habitantes, la ciudad real supera con creces el millón de personas.

En definitiva, obstaculizar desde las Autonomías regionales el avance de los Municipios y postergar el desarrollo de su

poder local es oponerse al desarrollo y a la modernidad. Muy al contrario de lo que se puede pensar, fortalecer el Poder local desde las CC. AA. significará sustentar y hacer crecer, al mismo tiempo, a las Autonomías; y en nuestro caso hacer que Andalucía se convierta en una referencia poderosa para España, Europa y el mundo. En una comunidad tan amplia –más de 87.000 km2.–, tan poblada –más de siete millones de habitantes– y tan variada costa mediterránea, valle de Guadalquivir, campiñas de cereal o de olivar, tierras altas de Guadix y Baza, zonas de montañas, de pasto o de caza, el desarrollo será más válido si los 769 municipios andaluces y las ocho Diputaciones tienen amplias competencias y presupuestos.

¿Alguien duda, por ejemplo, de que las costas turísticas andaluzas tendrían ya totalmente resueltos los problemas de saneamiento y depuración de aguas residuales, si las competencias y los presupuestos respectivos hubieran sido transferidos a nivel local, hace ya varios años?

Por tanto, creo firmemente que la anunciada 'segunda modernización' de Andalucía pasa por la potenciación del poder local. No digo que con eso sea suficiente, pero sí que es necesario y antes de plantearse ninguna reforma del Estatuto, bastaría con profundizar en las descentralización mediante un ambicioso

pacto local, que traslade competencias y presupuestos hacia los municipios y Diputaciones.

Las razones que impulsan a las zonas más dinámicas de Andalucía a reclamar el desbloqueo del pacto local andaluz son la convicción de que con mayor autonomía y poder local la potencialidad de sus espacios se convertirá en realidad más pronto y no sólo ofrecerá más posibilidades a sus ciudadanos, sino que también ayudará al progreso de Andalucía de una forma más intensa.

Espero que los lectores coincidirán conmigo en que municipios como Málaga, Almería, todo el litoral andaluz, Córdoba, Huelva y, por supuesto, Sevilla y Granada, Córdoba y Jaén serán los que empujen en la reclamación a la Junta de transferencia de competencias y recursos.

Desde Málaga –y sé que es igual para otras ciudades andaluzas– este equilibrio en los presupuestos públicos: 50% el Estado central, 25% la Autonomía y 25% las corporaciones locales, que debe sustituir al actual: 50%, 37% y 13%, permitirá contemplar a la Junta con una imagen menos centralista y, por tanto, más amable y cercana, más integradora.

Este dinamismo de Málaga, que cohesiona y lidera, desde Manilva hasta Nerja, la mayor metrópolis o concentración andaluza, hará impulsar el pacto local andaluz y el municipalismo andaluz, sabedores que en el mundo globalizado del siglo XXI Andalucía tendrá así una mejor presencia y será más competitiva al serlo sus ciudades y sus espacios metropolitanos. Porque Andalucía será competitiva o no será en la medida en que lo sean sus ciudades.

Francisco de la Torre es alcalde de Málaga

Poder local

FRANCISCO DE LA TORRE PRADOS

► *La convergencia con Europa exige necesariamente fortalecer el poder local*

CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas dirigidas a esta sección no deben exceder de 30 líneas mecanografiadas y es imprescindible que vengan acompañadas de una fotocopia del DNI del remitente y con la indicación de su número de teléfono, en su caso. SUR se reserva el derecho de publicar tales textos, así como de resumirlos o extraerlos. No se devolverán los originales ni se mantendrá correspondencia sobre ellos.

Usuario de Telefónica

Hacia el día 18 de diciembre tuve la mala fortuna de sufrir una avería en mi línea telefónica. Como es lógico, cursé la oportuna llamada al 1002 y en breve plazo se personaron los técnicos, que dictaminaron que la causa de la avería estaba en la línea exterior, por lo que se cursaba aviso al equipo correspondiente. Hasta ahí muy bien, pero el problema es que a día 1 de enero aun no se ha subsanado el problema, y lo que me parece más grave, no se me ha facilitado ningún tipo de explicaciones, a pesar de haber llamado al bendito 1002 media docena de veces. Bueno, de hecho, recibí dos llamadas, al parecer del servicio técnico, pero la mala calidad del sonido no me permitió entender nada. (Me pregunto para que anotaron mi teléfono móvil y el de mi vecino como alternativa). Por supuesto, adiós a llamadas de familiares y amigos desde mi teléfono en estas señaladas fechas. Adiós también a Internet, que para mi profesión es fundamental.

Hoy he vuelto a llamar de nuevo, teniendo que soportar mis amargas quejas el locutor de tur-

no, que como es lógico no tiene la culpa, pero es el único que encuentro. Como no tengo el teléfono del presidente del grupo, no puedo hacer otra cosa. ¡Ay, si lo tuviera! Le hubiera llamado cada media hora para comunicarle las incidencias de la reparación. Yo pensaba que la privatización del monopolio supondría mejoras, pero creo que el espíritu de prepotencia continúa y mientras no exista de verdad una alternativa sería a Telefónica, se tendrán que soportar estas situaciones. Por cierto que en mi zona las líneas son aún aéreas, lo que proporciona un bonito y añejo panorama decimonónico comparable al de Marruecos.

En cuanto instalen el cable, me pienso abonar de inmediato, aunque con el «espíritu de servicio público» de nuestros insignes empresarios, ya no sé ni mejor volver al tam-tam.

Juan J. Bretón García

Canal Sur y el partido de Unicaja

El final del Olympiakos-Unicaja, partido transmitido por 'La Nuestra', ha sido lo más esperpéntico y la más absoluta falta de respeto

hacia la afición mejor, más numerosa y entendida del baloncesto de Europa.

Parece mentira que con los medios que hay hoy en día, tengan que cortarnos en el momento fundamental del partido frente a Olympiakos, para meternos un partido basura de la Copa del Rey, que creo que ni a la mayoría de los cordobeses les interesaba.

Nuevamente, desde Sevilla, echan por tierra la labor que los reporteros de Canal Sur Radio y Tv hacen desde Málaga.

El desprecio por parte del jefe de deportes hacia el baloncesto es

manifiesto.

Luego se molestan cuando manifestamos que es solo 'la suya' y no 'la nuestra'.

Un aficionado, abonado y cabreado del baloncesto.

Cuando saquemos algún título, seguro que no nos cortan.

Tomás Antonio Medina Fernández

—ooOoo—

Me parece una falta de respeto a los telespectadores el interrumpir los últimos minutos del partido de baloncesto Olympiakos-Unicaja

(16-01-02), por la retransmisión del Figueres-Córdoba. Ponéis 30 segundos del baloncesto frente a 5 minutos de fútbol cuando el partido de baloncesto estaba en el último cuarto jugándose todo y cada segundo es importante. Ya está bien de tomarnos el pelo a los aficionados al baloncesto. Si el partido de la Copa del Rey es tan importante ¿por qué no lo transmiten por Canal Sur?

Seguro que si fuese el Caja San Fernando no interrumpirían el partido o si jugaran Betis o Sevilla sí se merecerían que los pusieran en la primera televisión de la cadena.

Con esta actitud se demuestra que la apuesta que se supone que Canal 2 Andalucía hace por la cultura es un auténtico timo, si lo que se entiende por cultura es dar prioridad al fútbol sobre todo; creo que nos está llamando tontos a los seguidores de la cadena.

¿Dónde está la magnífica apuesta que hacen por el baloncesto, lo de «vamos a retransmitir los partidos de Euroliga de Unicaja en exclusiva para Andalucía»? Me vale más la pena verlos por la cadena de pago, al menos ahí veo el partido completo. El año pasado nos ocurría lo mismo constantemente con los partidos de la Korac; llegamos a pensar que este año no ocurriría, pero nos equivocamos. Canal Sur nos ha vuelto a defraudar y ya van muchas.

Manuel Salido Mota

